

LA CONSTRUCCIÓN DE UN ESPACIO DE RESISTENCIA URBANO. CREAR Y RE-CREAR FORMAS DE CONTESTAR AL PODER

ENTREVISTA CON MADRILONIA*

Madrilonia es un portal de información alternativa madrileño que profundiza en los procesos sociales y políticas que suceden en esta ciudad. Algunos de estos procesos como la emergencia del movimiento 15M, la actual crisis económica o la construcción del neoliberalismo son tratados a lo largo de esta entrevista. Las respuestas de Madrilonia nos sitúan dentro de una reflexión crítica sobre cómo las luchas locales innovan, continúan o re-crean las formas de contestación al poder. Desde la Ventana Social creemos que Madrilonia nos ofrece una mirada a estos procesos en tensión con otras formas de resistencia al poder que contribuye a la temática de este número de la Revista de Relaciones Internacionales.

Pregunta: Nos podéis presentar el proyecto de Madrilonia, el momento en el que comenzáis, el tipo de gentes que lo integran, vuestra forma de trabajo. ¿Cómo decidís los temas que aparecen en vuestra red? ¿Qué características comunes y diferentes tiene con otros espacios de información alternativa que pueda haber en la red?

Respuesta: Madrilonia surge como herramienta de comunicación de cara a las elecciones autonómicas de 2011 por iniciativa de varias personas que participaban en distintos espacios de intervención política en Madrid. El objetivo era socializar todo un trabajo previo de investigación y de desarrollo de hipótesis políticas sobre la metrópolis madrileña que venían trabajando el Observatorio Metropolitano de Madrid, El Patio Maravillas, Ecologistas en Acción o el Ferrocarril Clandestino. Nos parecía que era un buen momento para poner en circulación una crítica al modelo neoliberal de ciudad, a la vez que introducíamos ciertos debates, por ejemplo, cómo afrontar el desmantelamiento de lo público de otra forma que no fuera sólo la defensa de lo que había, sino pensar formas de gestión ni privadas, ni estatales, que aseguren su disfrute y sostenimiento.

En todo esto llegó el 15 de mayo y Madrilonia se convirtió en un medio útil para el movimiento, en el sentido de que era un espacio de narración y debate sobre lo que estaba pasando. Nos sentíamos dentro de los acontecimientos y podíamos publicar cosas que no encajaban en los blogs de las acampadas porque en ese momento los consensos estaban muy poco definidos. Desde este momento hemos seguido trabajando pegados a la realidad de Madrid, porque es desde donde hablamos, pero hemos desarrollado una línea de publicaciones sobre la crisis de la deuda, la vivienda o el sentido europeo que en nuestra opinión debe tener cualquier

movimiento que quiera poner en aprietos a las elites financieras y la casta política. Digamos que nos hemos ligado al movimiento y a la actualidad, pero tratando de que ambas cuestiones no nos engullan, en el sentido no perder nuestros ritmos, tonos y posicionamiento en diferentes cuestiones que siempre trata de alimentarse de lo que va sucediendo.

Pensamos que nos diferenciamos de otros medios porque tenemos un punto de vista singular sobre la realidad, es decir, trabajamos cuestiones de una manera original y eso se refleja en nuestro discurso. Seguimos investigando y pensando para poder alimentar ese discurso, que no se quede en una lectura ideológica de lo que está pasando, sino que plantee problemas y lance hipótesis de intervención política. Hay gente que nos define como un medio de contrainformación, algo que nos parece aburrido. Nosotros, desde nuestra capacidad, comunicamos, es decir, informamos y ponemos en relación a personas, ideas, análisis, imaginarios y relatos. A veces, cuestiones que nosotros u otros grupos de activistas ponemos encima de la mesa se socializan hasta el punto de que las grandes empresas de comunicación no tienen más remedio que hacerse eco de ellas. Hay muchos métodos para socializar información, la "contrainformación" es una de ellas, pero nosotras preferimos jugar con la comunicación, hacer de ella algo serio en el sentido de fundamentar lo que se dice, pero divertida y alegre, siempre que se pueda, a la hora de escribir o crear imágenes.

P.: Hay distintas respuestas sociales que emergen en la ciudad relacionadas con, por ejemplo: las hipotecas y los desahucios, la privatización de los servicios públicos, el aumento de la vigilancia policial y el control social, la falta de control ciudadano sobre la deuda pública... ¿Creéis que estas luchas tienden a recuperar ciertos derechos ciudadanos surgidos durante el siglo anterior o también despliegan prácticas, estrategias y espacios de reflexión para la emergencia de nuevos derechos sociales? Desde vuestro punto de vista, ¿qué características generales tendrían estos nuevos derechos característicos a nuestra actualidad histórica?

R.: El 15M ha supuesto para una metrópolis como Madrid varias cosas importantes. Digamos que con el 15M emerge una composición social que estaba oculta y dispersa, lo cual resultaba en impotencia política. El PP de Madrid se ha consolidado en los últimos quince años, creando un modelo de ciudad hostil y muy competitiva en términos sociales. Pero en Madrid había cosas que estaban pasando a nivel micro, proyectos sociales previos al 15M, y en mayor escala un gran número de gente que estaba al margen de la política partidista pero que no es indiferente a lo que pasa, algo que remite a momentos como el "No a la guerra", la respuesta social el 13 de marzo de 2004 ante la gestión política de los atentados o V de vivienda.

Está claro que el 15M ha sido una máquina de conexión frente a la dispersión existente y esto abre muchas posibilidades a distintos niveles. En los barrios han surgido tejidos nuevos que han provocado aperturas en lo que ya había. Aquí se

abren espacios de solidaridad e intervención política sobre los problemas actuales para muchas personas. Esto es un laboratorio social, donde surgen alianzas imprevistas y se pueden alcanzar ciertas victorias que tienen que ver en una reconfiguración del barrio como territorio donde intervenir: gestión de los servicios públicos, toma de viviendas, redes de apoyo, rechazo de la presencia policial, etc. Entre los diferentes barrios hay nuevas conexiones que seguramente pueden aportar mucho a bloquear ciertas respuestas securitarias, racistas o de guerra entre pobres que se puedan dar en zonas muy golpeadas por la crisis.

Está claro que la defensa de lo que había, tratar de parar los recortes, es la primera respuesta ante los ataques que vienen de arriba. Pero con el tiempo las respuestas sociales que planteas van a ir perfilando un programa donde aparezcan nuevas cuestiones, como ya está pasando. Por ejemplo, si abor das los recortes en sanidad es muy fácil que acabes planteándote el tema de los cuidados con el resto de gente con la que tratas de construir una respuesta a la falta de respuesta a tus demandas. Recordemos que los derechos sociales surgidos del pacto social de postguerra estaban ligados al empleo, dejando al margen al trabajo de reproducción social realizada por las mujeres, y a la nacionalidad, marginando a toda la gente que llega de otros lugares para aportar sus saberes y esfuerzos. A su vez, el Estado de bienestar ha sido un proceso histórico que monopolizaba, burocratizaba y tecnificaba la educación o la sanidad, apartando de su gestión a las personas y a las comunidades. Algo que hay que pensar es cómo volvemos a recuperar los bienes comunes en un contexto de retirada del Estado y privatización. Se pueden experimentar nuevas formas de gestión que partan de las luchas en defensa de lo público.

P.: En relación con la pregunta anterior y dentro de la emergencia de estrategias de contestación social encontramos el 15M. ¿Qué supone el 15M para Madrilonia? ¿Su existencia ha transformado algo de vuestra forma de trabajar, de vuestros contenidos? Durante unos meses fue común escuchar en tertulias radiofónicas, en la calle o en el bar comentarios que relacionaban la inmadurez del movimiento y la incapacidad de institucionalizarse. ¿Cuál es vuestra opinión sobre esas críticas en relación con la extensión a través del 15M de las asambleas de barrios? Y una última pregunta en relación al 15 M ¿Cuál es vuestra opinión sobre la repercusión que ha tenido a nivel internacional como referente de movilización social y ciudadana en una época de crisis política y económica que afecta a gran parte del mundo?

R.: Madrilonia fue y sigue estando atravesado por el 15M de forma bastante natural. Nunca nos hemos sentido un medio externo y a la vez hemos podido aportar debates u opiniones que iban más allá del consenso, lo cual es justo lo que nos apetecía. Claro que ha cambiado la intensidad de nuestro trabajo y nos ha conectado con mucha gente. En cuanto a contenidos, siempre tratamos de adelantar ciertas visiones sobre lo que pueda ocurrir a nivel económico y político, tratando de invitar a la reflexión y animar a abordar los retos. Esto es algo que

te animas a hacer cuando algo está pasando, y ahí hemos aprendido mucho para conectar con los códigos que han surgido a partir del 15M.

Sobre la creación de asambleas en barrios, no tenemos una postura completamente consensuada. Por un lado vemos su importancia por lo que supone en cuanto a agregación social e intervención política en el territorio más cercano. Pero a su vez vemos que hay un error al pensar que el 15M son las asambleas de barrio, porque hay mucha gente para la que su barrio es un lugar donde duerme, pero sus trayectos vitales pasan por otros sitios y sus pasiones también. Pero no sólo está la cuestión vital, si aceptamos que la Red es otro lugar de debate, participación y agregación, vemos que la cosa se hace más compleja. De hecho lo importante es que la gente haga cosas que serán replicadas si son útiles y potentes. Digamos que el 15M no ha construido una institución, sino que ha creado un clima, una disposición a hacer cosas de forma diaria que mejoren nuestras vidas y al mismo tiempo abre una puerta a desafiar la lógica del expolio. Para tomar decisiones no hay un lugar construido a través de pequeños lugares, sino conexiones que se ponen a funcionar y que deberían trabajar con la escala más cercana sin olvidarse de lo que pasa en un contexto general de crisis política y estafa económica.

En cuanto a la dimensión internacional es bastante obvio que el poder de la toma de las plazas se ha expandido desde Tahrir al resto del mundo. A partir de aquí, si que hay algo que aporta el 15M, que es aquello de la apertura a la participación masiva de gente común o no activista en el norte global, que rompe el encasillamiento del movimiento. Esto ha transformado los lenguajes, las formas y las aspiraciones de la gente que sigue participando o confiando en el movimiento. Este salto cualitativo ocurrió en EEUU después de varios días, pero en Europa no ha sido así, salvo en Grecia, con un ciclo de luchas muy intenso que desborda los cauces previos de participación, y en Portugal, de forma puntual durante aquella manifestación de marzo de 2011 convocada por *Generação da Rasça* que atrajo una gran diversidad social. Ahora, el movimiento de los indignados sigue siendo un referente a nivel europeo y España es el próximo país en la mira de los mercados y las elites financieras, así que hay posibilidades para que aquí se produzca algo capaz de remover a la ciudadanía europea. La partida sobre el futuro de la UE se juega al sur de los Pirineos.

P.: Además de nuevas formas de contestación social nos encontramos también con otras herramientas históricas que tiene gran validez, por ejemplo la huelga. ¿Qué evaluación hacéis del desarrollo y del seguimiento de la huelga general del 29M? Durante esa jornada de huelga hubo manifestaciones y piquetes informativos distintos a los promovidos por los sindicatos mayoritarios. Igualmente se promovió una huelga de consumo. ¿Qué posibilidad y qué límites ofrece una huelga general como herramienta de lucha en nuestro momento histórico?

R.: Nosotros hemos trabajado mucho el concepto de huelga, su significado

histórico y su utilidad actual, siempre en relación con la composición de la fuerza de trabajo, el contexto político actual, el papel de lo financiero en la economía y la importancia de las ciudades como lugares en el que se conectan espacios de producción dispersos¹. Y hemos tratado de complejizar el asunto hablando de la dimensión social de la huelga y de los límites del marco nacional de las convocatorias de huelga general².

Sobre la del 29M, pensamos que lo que hizo de ese día algo importante fue el gran número de afluencia en la calle, más que el seguimiento de la huelga en los centros de trabajo. Es decir, que la gente salió a mostrar su rechazo a la reforma laboral aprovechando la convocatoria de huelga, pero sin demasiadas esperanzas en los grandes sindicatos. Más bien, podríamos encuadrar la huelga en el largo proceso de movilizaciones que se dan desde mayo, en el que la gente sale a rechazar las políticas que vienen de arriba y a sentir que hay mucha gente a su lado más allá de si cree o no en las cúpulas sindicales.

En cuanto a las nuevas maneras de participar en la huelga, nos parece muy interesante destacar que la gente se ha planteado claramente preguntas como ¿cuál es mi huelga? o ¿cómo voy a participar? A partir de aquí surgieron iniciativas con más o menos seguimiento, pero que apuntan al carácter social de la huelga en un momento en que las grandes fábricas son pocas y la precariedad laboral no hace fácil que se puedan articular respuestas en el ámbito laboral.

P.: En el “Manifiesto por Madrid· Crítica y crisis del Modelos Metropolitano” de Traficantes de Sueños se denuncia que un modelo neoliberal aplicado en la última década a Madrid ha supuesto un crecimiento económico de la región acompañado de un aumento de las desigualdades sociales y la privatización de bienes comunes como: la sanidad, la educación, los espacios públicos, el territorio, el medio ambiente, el agua. Seguramente este modelo político neoliberal no haya sido exclusivo a Madrid. En todo caso; ¿Hasta qué punto Madrid es un modelo característico de una economía capitalista global o refleja un tipo especial “neoliberalismo a la madrileña”?

R.: El libro que citas habla de la inserción de Madrid en la economía global a partir de una lógica neoliberal con adaptaciones propias del contexto local. Hay grandes líneas que caracterizan esa inserción, por un lado una fragmentación social en términos de renta y acceso a recursos que tienen que ver con un mercado laboral dual, en el que una gran parte de la población tiene empleos precarios en una economía de servicios que gira en torno a las grandes empresas conectadas a nivel global que desarrollan su actividades o tienen su sede en Madrid. A la par, el ciclo inmobiliario ha producido ciertas alianzas políticas en la región que le dan su propia

¹ Ver: <http://madrilonia.org/2012/03/erase-una-vez-la-huelga-general/> (Consultado el 5 de junio de 2012).

² Ver: <http://madrilonia.org/2011/08/we-have-a-dream-hacia-la-huelga-social-euromediterranea/> (Consultado el 5 de junio de 2012).

idiosincrasia. Por ejemplo, el poder de las constructoras tiene mucho que ver con la puesta en marcha de los nuevos hospitales de gestión privada con financiación pública o con las grandes obras auspiciadas por el ayuntamiento y la Comunidad de Madrid. En Madrid surge una tendencia neoconservadora muy potente, encabezada por Aguirre¹, que bajo un discurso liberal realiza una importante transmisión de recursos a esa misma elite, a través de bajos impuestos y de esta concesión y externalización de servicios, hacia grandes empresas pero también hacia colegios religiosos y otros grupos afines ideológicamente³.

La inserción de Madrid en la economía global y el predominio del sector servicios han hecho que la crisis del ladrillo haya sido menos evidente en términos de destrucción de empleo. Sin embargo, vemos cómo el supuesto crecimiento que nos vendieron la pasada década se convierte en deuda para la mayoría: detrás de la cifras, sólo los que ya tenían se enriquecieron. A los demás, a la deuda y al paro-precariedad se suma la degradación de los servicios públicos, atrapados entre los recortes y la externalización. Esperanza Aguirre⁴ y compañía tienen muy claro para quién gobiernan y sus mayorías electorales en el ayuntamiento y la Comunidad de Madrid permiten una política no sólo neoliberal sino también neoconservadora, por ejemplo, tachando a los trabajadores en huelga de insolidarios. Aquí es muy importante que no consigan separarnos en vagos y trabajadores y para ello, la fórmula del 99% de 15M es esencial.

* Entrevista realizada a través de correo electrónico por José Luis **DE LA FLOR**.

³ Ver: <http://www.traficantes.net/index.php/editorial/catalogo/utiles/Spanish-neocon> (Consultado el 5 de junio de 2012).

⁴ Esperanza Aguirre es miembro del Partido Popular y desde 2003 la Presidenta de la Comunidad de Madrid.

R E L A C I O N E S I N T E R N A C I O N A L E S



Revista académica cuatrimestral de publicación electrónica
Grupo de Estudios de Relaciones Internacionales (GERI)
Universidad Autónoma de Madrid, España
www.relacionesinternacionales.info
ISSN 1699 - 3950